

EL ALCÁZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, principal

Año I

Toledo 20 de Octubre de 1936

Núm. 82

En celebración de nuestras victorias militares Clamorosos actos patrióticos en Toledo

Vibración popular de fe y españolismo.

Toledo ha vibrado de emoción patriótica en los dos últimos días. Bajo la impresión aún del éxito de nuestras tropas en el frente toledano, llegó la noticia oficial de la entrada de las fuerzas nacionales en Oviedo, y la alegría que llenaba todos los corazones se exteriorizó en una jubilosa manifestación popular que, después de recorrer las calles céntricas, acudió al Gobierno Militar para expresar el contento y la felicitación de todos al benemérito teniente coronel Tella, como representante en nuestra plaza del glorioso Ejército y del mando supremo.

Ayer la vibración emocional del pueblo toledano culminó en otra gran manifestación de fe religiosa y de españolismo. La milagrosa Virgencita del Alcázar, que durante el glorioso sitio alentó tantos heroísmos y obró tantos prodigios, fué trasladada procesionalmente a la Catedral, y con ocasión de este acto, que revistió una solemnidad imponderable, el fervor religioso de las gentes alcanzó emotividades impresionantes y el entusiasmo patriótico llegó a delirantes extremos. Por sí misma la ya histórica imagen, ante la cual se postraron día por día los héroes de la Academia, implorando una protección que obtuvieron en la medida que merecían su encendido espíritu y su sacrificio patriótico, suscitaba ayer en las gentes una devoción y un entusiasmo extraordinario. Pero acrecentaba estos sentimientos, haciéndolos estallar en vítores y aclamaciones incesantes, la presencia, en derredor de la imagen, de los valerosos defensores del Alcázar, y la brillantísima escolta de honor formada por las fuerzas del Tercio y de la Guardia civil y por las secciones de Requetés y Falange, que después de los actos religiosos y de una arenga muy elocuente del gobernador militar, desfilaron por Zocodover de modo admirable y entre ovaciones ensordecedoras de la multitud que llenaba las calles y se agolpaba en los balcones.

Cerraron la jornada de ayer los funerales celebrados en la Catedral, al terminar la gran procesión, por los mártires del Alcázar, y en general, por todos los que han ofrendado su vida a la Patria. La palabra sabia y elocuente del ilustre P. Risco, que tuvo a su cargo la oración fúnebre, enervó más aún a la muchedumbre expresando admirablemente el profundo sentido patriótico y religioso de los actos que se habían verificado.

Todavía a última hora de la tarde hubo nuevas manifestaciones patrióticas con motivo del concierto dado en Zocodover ante una numerosa multitud por la banda de música del Tercio, que al interpretar diversos himnos renovó el entusiasmo del pueblo toledano. Y así terminaron, ya muy de noche, estas brillantísimas jornadas, durante las cuales la animación de Toledo excedió a toda ponderación. Seguros estamos de que el elevado espíritu que en los precedentes días ha mostrado nuestra ciudad persistirá con igual viveza y se traducirá en crecientes cooperaciones y sacrificios en favor del movimiento salvador de España.

La manifestación patriótica del domingo

Ante las noticias oficiales de la toma de Oviedo y Alcalá.—Gran entusiasmo.—Discurso del gobernador militar

Por espontánea iniciativa del alcalde señor Aguirre, y para celebrar el triunfo clamoroso de nuestro Ejército con la toma de las ciudades de Oviedo y Alcalá, se celebró en la mañana del domingo una grandiosa manifestación, con la que el pueblo toledano y sus dignas autoridades civiles querían testimoniar su júbilo inmenso al heroico teniente coronel Tella, gobernador militar de la Plaza.

La noticia de la organización de dicho acto corrió rápidamente durante toda la mañana por la ciudad, y al medio día se fueron congregando en la plaza del Ayuntamiento un gentío inmenso y representaciones de entidades oficiales y particulares.

Cerca de la una se puso en marcha la manifestación, yendo a la cabeza el histórico pendón de la ciudad, al que daban escolta dos requetés; seguían a continuación el alcalde, señor Aguirre; concejal, señor Labandera; secretario del Gobierno civil, señor Díez; jefe local de Falange, señor Franco; delegado de Hacienda, señor Hernández, y otras representaciones oficiales. Después formaba un piquete de Requetés y otro de Falange, con sus banderas, y por último, un gentío inmenso, que

durante todo el trayecto vitoreó al Ejército y a los salvadores de España.

La manifestación se dirigió al Gobierno militar, donde el alcalde expresó al señor Tella el júbilo de Toledo ante la gloriosa victoria de nuestras fuerzas en Oviedo y Alcalá, al mismo tiempo que quería expresarle también la gratitud de todos los toledanos por su acertada actuación al frente de su cargo.

El teniente coronel Tella dirigió breves, pero elocuentes y entusiastas palabras de agradecimiento, y expresó su confianza en un próximo triunfo de la España tradicional y gloriosa de siglos pasados, terminando con un entusiasta viva España, que fué clamorosamente contestado.

La manifestación reanudó su marcha y dió la vuelta a Zocodover, siguiendo al Ayuntamiento, donde el alcalde dirigió breves palabras de agradecimiento a las fuerzas de Requetés y Falange por la cooperación prestada al emocionante acto.

La emocionante procesión de ayer

Traslado de la Virgen del Alcázar a la Catedral.—Brillante comitiva.—El entusiasmo de la multitud

Ayer mañana, a las diez y media, se verificó con gran solemnidad el traslado procesional de la Virgen del Alcázar a la Santa Iglesia Catedral.

A esa hora, la plaza de Zocodover y calles del itinerario, engalanadas con colgaduras de los colores nacionales y llenas completamente de público, ofrecía impresionante aspecto. En los balcones se agolpaban los vecinos.

Frente al cuartel de Requetés, instalado en la casa de Azuela, donde se hallaba depositada la prodigiosa imagen, se hallaba formada la octava bandera del Tercio, extendiéndose hasta cerca del Miradero por la derecha y hasta bien entrada la calle del Comercio por la izquierda.

También en Zocodover formaban las fuerzas de Guardia civil, Requetés y Falangistas.

Al aparecer la imagen en Zocodover, llevada a hombros por defensores del Alcázar, estallaron los vítores y aplausos de la multitud. La emoción de todos era grandísima. La banda de música del Tercio, llegada a Toledo para asistir al solemne acto, interpretó un himno patriótico, que acentuó el fervoroso entusiasmo de todos.

Abría el cortejo la cruz catedralicia, con ciriales, y marchaban a continuación, en dos filas interminables, gran número de señoras y señoritas con velas encendidas.

En la escolta de la Virgen alternaban guardias civiles, requetés y falangistas con armas, y oficiaba el canónigo de la Primada, muy ilustre señor don Francisco Vidal, asistido por el beneficiado de la Catedral don José Luis Marín y el presbítero don Víctor Martín Guerra, a los que acompañaban otros sacerdotes y algunos seminaristas.

Integraban la presidencia oficial el excelentísimo señor gobernador militar de la Plaza, teniente coronel Tella; el gobernador civil, señor Cirujano; el presidente de la Diputación, señor Basarán; el alcalde, señor Aguirre, y el general Jiménez.

A continuación iban representantes de los Requetés y Falange y numerosas Comisiones de todas las entidades oficiales y particulares de la población.

En último término figuraban las fuerzas de la escolta de honor, encabezadas por una sección de soldados y la Guardia civil, defensores del Alcázar, y secciones de Requetés y Falange. Cerraba marcha la octava bandera de la Legión con todos sus elementos, en un desfile muy brillante.

La banda de música de la Legión, que formaba detrás de la presidencia oficial, interpretó durante el trayecto el himno de los Legionarios y otras composiciones patrióticas.

El paso de la comitiva religiosa por las calles del Comercio, Hombre de Palo y Arco de Palacio, entre una gran muchedumbre agolpada en balcones, aceras y bocacalles, provocó un ininterrumpido clamor de aplausos y de vítores, acentuados ante la presencia de la milagrosa imagen, de los defensores del Alcázar y de las fuerzas de escolta. La Guardia civil, los Requetés y falangistas y la Legión eran aplaudidísimos, y a su paso resonaban los vivas a España, al Ejército y a dichos elementos militares. También las autoridades eran objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

La procesión entró en la Catedral por la Puerta Llana, y la Inmaculada de la Academia quedó depositada en la capilla de la Virgen del Sagrario, repitiéndose en este momento, como a la entrada, las demostraciones entusiásticas.

Los funerales

Aspecto en la Catedral

Terminada la procesión, comenzaron los funerales por los héroes muertos en el Alcázar, y, en general, por los mártires de la Patria.

Los fieles llenaban por completo el crucero, extendiéndose la muchedumbre por las naves laterales. El gentío era imponente.

La misa de «Requien» celebróse en el presbiterio, oficiando el canónigo señor Vidal, asistido del clero que le acompañó en la procesión.

En el centro del crucero, bajo la artística lámpara, levantábase el severo túmulo, cubierto con la bandera nacional y rodeado de blandones.

Oración fúnebre del P. Risco

Terminado el santo sacrificio, que fué seguido con el mayor fervor por la multitud, ocupó la sagrada cátedra el P. Risco para pronunciar la oración fúnebre.

He aquí un amplio extracto de ella:

«¿Qué tendrá reservado Dios a nuestra Patria para el porvenir en sus altos designios? Cuando se quiere fabricar un edificio sólido y hermoso, se ahonda mucho en sus cimientos para que, si la mano destructora del tiempo abatiese sus muros, quedarán esos cimientos como semilla de nueva grandeza, de nuevas filigranas de arte. Eso ha pasado con vosotros, heroicos defensores del Alcázar; una raza maldita, que ni adora a Dios ni tiene sentimientos de hombres, ha volcado los muros del edificio; pero como sus cimientos eran tan sólidos, ha podido albergarse en ellos todo el espíritu de la raza española, encarnada en vosotros, para levantar sobre esos muros otro edificio inmaterial, que es esa gesta heroica, que inmortalizará a España en la historia del mundo. Y Dios está ahondando mucho en los cimientos de esa nueva España que está formando, así como para fabricar su Santa Iglesia, acumuló dentro de las catacumbas veinte millones de mártires, que con su sangre y sus cuerpos despedazados, sirvieron de cimientos a ese edificio que lleva ya veinte siglos desafiando a las puertas del infierno, así está acumulando en los cimientos de esta nueva España tal cantidad de mártires que parece quiere hacer un facsímil de su obra divina, la Iglesia de Cristo.

España había caído en el desprestigio de las naciones extranjeras, porque una raza maldita, la maldita dentre las malditas razas, había tendido sus enormes tentáculos sobre sus pueblos y ciudades, sus instituciones, sus leyes, sus costumbres cristianas; sobre su clero, sobre sus iglesias, sobre la santidad del matrimonio; sobre nuestras escuelas, sobre el lecho de nuestros moribundos y sobre los cementerios, donde reposaban nuestros muertos, al amparo de los brazos redentores de la Cruz y arrullados por nuestras oraciones y nuestros besos.

Y España no pudo más, se asfixiaba, se moría entre ese légamo de inmundicias donde la habían sumido, y en un esfuerzo supremo se ha lanzado a romper esos tentáculos criminales para poder rezar, para poder amar castamente, para poder vivir con el oxígeno de su fe y de su cariño a la bandera nacional. El primer holocausto que se ha ofrecido ha sido el Ejército; es el león de Castilla, que ha comenzado a rugir de indignación y de coraje, y al oír esos rugidos, España entera se ha puesto en pie, para reconquistar palmo a palmo sus pérdidas tradiciones y con el escapulario de sus Vírgenes y sus Patronas al pecho, se lanzan al combate, llámense legionarios, requetés, falangistas, soldados del tercio, regulares o fuerzas de choque; es España que va detrás de su bandera gualda y roja, la que, al moverse al impulso de las brisas, les canta su historia, sus leyendas patrias, la santidad de sus hijos, la España del Pilar, de Santiago, de la Virgen del Sagrario, de la linda Virgen del Alcázar.

Bajemos ahora a esos cimientos, lóbregos y oscuros, donde han vivido, donde han muerto tantos defensores

del honor de España. Se dice muy pronto con el lacónismo de las matemáticas que 82 hijos de España han muerto allí; se dice muy pronto que cerca de 2.000, entre mujeres y niños y combatientes, han pasado entre los miasmas de los sótanos y de los mulos, que les iban a servir de único manjar, 70 días. Defensores del regio Alcázar, que por no hacer traición a vuestra fe y a vuestra Patria estábais dispuesto a morir entre esas ruinas; ¿es que no oíais, que no veíais acercarse a las sombras de Sagunto, de Numancia, de Zaragoza, de Cavite y de Santiago de Cuba que se acercaban a besaros como hermanos? Héroes que caísteis acá y allá entre esos desportillados reductos, ¿no sentís entre sueños a la madre España que vela vuestros sarcófagos y con el dedo índice en sus labios impone silencio al visitante para que no turbe vuestro sueño de gloria?

Recorramos ahora las calles de la linda ciudad de Toledo, con sus techos en esqueleto, y sus casas derruidas. Seguro que no hay ningún hogar donde no se sienta el frío de la muerte, el vacío de uno de sus seres queridos. ¡Sacerdotes que cumplíais vuestro ministerio sagrado, habéis muerto por la fe, sois mártires; rogad a Dios que dé muchas vocaciones al estado sacerdotal, que vengan a llenar los confesionarios vacíos, los altares sin sacrificios divinos; padres, hermanos, hijos de los que cayeron entre las manos sacrílegas de los verdugos, llorad por ellos, también Jesucristo lloró ante la tumba de su amigo Lázaro; pero llenáos de orgullo, de santo y patriótico orgullo, porque vuestros muertos son piedras de esos cimientos que Dios está echando para levantar una nueva y gloriosa Patria española.

Y tú, Virgencita del Alcázar, ¿no sentías miedo al escuchar el estampido de la metralla? No, eran mis hijos; ellos me cercaban y rezaban a mis plantas y yo les defendía. ¡Oh, Virgencita del Alcázar; pues les defendiste y les diste la victoria, completa tu obra y sobre esos mártires de la fe y de la Patria forma una España grande, la España de nuestros abuelos, que lleve sobre su bandera gualda y roja las dos credenciales de su grandeza, un amor grande a su nacionalidad y sus tradiciones; un amor santo y ferviente a su fe y a su Dios».

El desfile

Vibrante arenga del teniente coronel

Después de los funerales, y antes de que comenzase el desfile de las fuerzas que habían asistido a la procesión, el gobernador militar dirigió la palabra a las tropas formadas en la Plaza del Ayuntamiento.

Su arenga fué breve y vibrante. Especialmente se dirigió a los legionarios, felicitándoles por su brava actuación en la campaña, en la cual responden a las glorias del Tercio, poniendo en práctica las virtudes prestigiosas del legionario.

«Fuisteis los primeros en sublevaros—añadió—, y por tanto, si todos los defensores de la Patria española sobresalen en heroísmo, vosotros estáis más obligados que ellos al sacrificio por España».

«Hubo quien en la República—continuó diciendo— quiso deshacer la Legión; pero ésta no podía desaparecer porque es como un arca santa que guarda las esencias del patriotismo para aplicarlas en servicio de España en caso necesario, como ahora ha ocurrido».

Terminó diciendo que en aquel momento, ante el pueblo toledano allí congregado, pedía a los legionarios un juramento: que no marchasen de España mientras la Patria no quedase limpia de enemigos.

La arenga del gobernador militar fue acogida con grandes aplausos y vitores.

Seguidamente se organizó el desfile de las fuerzas. Las autoridades y Comisiones se situaron en Zocodover, en lugar próximo al Café Español, rodeadas por un gran gentío.

Todas las calles del trayecto estaban también llenas de público, y el paso de las fuerzas, que desfilaban con magnífica marcialidad, era acogido con incesantes y entusiastas ovaciones.

A las doce y media terminó el brillantísimo desfile, repitiéndose entonces los vitores y aplausos ante el gobernador militar y demás autoridades.

Alistaos al Requeté

Otros detalles

Concierto por la banda del Tercio en Zocodover

Como final de los actos patrióticos de ayer, anoche, de cinco a siete, la banda de la Legión, dirigida por el maestro don Angel García, dió un concierto en Zocodover, concurriendo numeroso público.

Interpretó un programa de música española, los himnos de la Legión y Falange, y al final de la primera parte, el himno «El Sitio del Alcázar toledano», compuesto por el director de la banda de la Academia, maestro Martín Gil, durante el asedio.

El director de la banda de la Legión, maestro García, cedió la batuta al señor Martín Gil para que dirigiera su composición, y entre ambos maestros se cambiaron entonces unas frases patrióticas, subrayadas por los aplausos del público, que ovacionó el inspirado himno, de cuya letra es autor el veterano comandante de Infantería, señor Martínez Leal, otro de los heroicos defensores del Alcázar. Hasta tres veces hubo de ser interpretado, a requerimiento del público, dicho himno, compuesto por el maestro Martín Gil—otro héroe alcázareño— en circunstancias tan excepcionales.

Funciones de "cine"

Anteayer domingo, en el Cine Moderno, incautado por el Ayuntamiento, se celebraron dos funciones de «cine» a beneficio de la suscripción nacional.

A una de ellas asistieron las autoridades toledanas, que fueron saludadas con entusiastas aplausos, y a las dos secciones numeroso público, entre el que sobresalían distinguidas señoritas.

Se rodó la película española «Es mi hombre», y los espectadores celebraron alegremente las cómicas incidencias del «film».

La animación en paseos y establecimientos públicos

En los dos últimos días, los cafés y bares, así como las confiterías, estuvieron abarrotados de público hasta bien entrada la noche.

También en los paseos del interior, y aun en los de la Vega y Cambrón, hubo mucho público, incluso familias con niños, lo que prueba la tranquilidad de la población, que recobra aceleradamente su vida normal.

Por exceso de original de actualidad, aplazamos para mañana el folletón en que reproducimos el interesante diario del asedio del Alcázar toledano

VIDA NUEVA EN TOLEDO

En el Ayuntamiento

Anteayer, por la tarde, llegó la colonia escolar de Martiherrero (Avila). Los niños venían acompañados de su director don Esteban Granullaque, y en la Plaza del Ayuntamiento fueron recibidos por sus familias y otras muchas personas.

El alcalde señor Aguirre les dirigió breves palabras de salutación.

Varios niños cuyos padres están ausentes de Toledo, fueron recogidos por distintas familias que espontáneamente se prestaron a ello.

En el Gobierno civil

En el Gobierno civil han manifestado, para general conocimiento, que en lo sucesivo el abastecimiento de gasolina se efectuará en las cocheras de Alegre.

HALLAZGO

Anteayer se presentó en nuestra Redacción el niño de seis años José Crespo, quien, acompañado de algunos amiguitos suyos, nos hizo entrega de un bolsillo de caballero conteniendo dinero y una crucecita de metal, hallado en el Cine Moderno. Podrá ser recogido en nuestra Administración por quien acredite ser su dueño.

Las conferencias radiofónicas del gobernador militar

Informes de las operaciones en el frente de Toledo

Nuestras tropas limpian Illescas y avanzan unos kilómetros más en el camino de Madrid.— Captura de tres cañones más y de centenares de fusiles.— Más de 600 cadáveres de rojos en el campo.— Ayer nuestra Artillería batió desde Añover un tren que pretendía pasar hacia Ciudad Real

Conferencia del domingo

En su conferencia radiofónica del domingo, el gobernador militar, después de rechazar rotundamente los embustes de la Prensa roja acerca de la situación de nuestra zona de protectorado marroquí, donde la normalidad es absoluta, añadió lo siguiente:

«Voy a comunicaros ahora las pocas noticias de hoy, pocas, porque, como domingo, las tropas de la España católica (católica, sí, señor Azaña), se dedicaron al descanso, lo que, sin embargo, no les impidió limpiar por completo Illescas y avanzar unos kilómetros más en el camino de Madrid, que ya está a unos treinta kilómetros de nuestras vanguardias. Nuestros soldados cogieron al enemigo tres cañones más y centenares de fusiles y municiones; los rojos huyeron a la desbandada, presos de enorme pánico, y persona que llegó esta noche de recorrer las avanzadas, me asegura que quedaron en el campo más de seiscientos cadáveres de rojos y que el desastre de los marxistas es sólo comparable a las grandes derrotas de la guerra mundial. Tenía razón el flamante general Asencio Torrado. El empuje de nuestros soldados es irresistible. Por eso, esta mañana el general Varela me decía que no sabía dónde dormiría esta noche, ya que estaba dudando entre el palacio de la Plaza de Oriente, de donde ya supone que habría huído Azaña sin haber tenido tiempo siquiera a estrenar las suntuosas y regias habitaciones que le estaba preparando, o en el palacio de Aranjuez, puesto que en esta época del año debe estar también muy agradable.

Todo se andará, señores, y no tardaremos mucho en que esa idea de nuestro heroico general sea una realidad. La noticia cumbre, la nueva que hizo vibrar hoy de entusiasmo a todos los toledanos, es la ocupación total y definitiva por nuestras invencibles fuerzas de la mártir y noble ciudad de Oviedo, por cuya conquista tanto lucharon los salvajes mineros asturianos, azuzados en su odio y en sus más bajos instintos por el autor del robo del Banco de España y de tantos otros crímenes y robos que sólo la cobardía de unos gobernantes despreciables pudo hacer que quedarán impunes.

Oviedo está libre otra vez de las hordas incendiarias y criminales, que en octubre del año 34 la asumieron en la ruina y convirtieron sus mejores calles y sus más suntuosos edificios en un montón de escombros.

El heroico general Aranda ha librado esta vez a la hermosa capital de Asturias de que en ella pudieran repetirse aquellos horrores. También en esto se equivocaron los esbirros de Moscou, sérvicos por otro traidor indigno de vestir el noble y honroso uniforme de nuestros artilleros españoles. Loor al general Aranda y a las valientes tropas que libertaron a Oviedo. Para ellos, toledanos, fueron nuestros aplausos de esta mañana. Bien los merecen los que así saben luchar y defender el honor de la patria y la dignidad y la vida de un pueblo.

Por último, el teniente coronel Tella hizo algunas atinadas consideraciones acerca de la ficción del republicanismo.

Conferencia de anoche

Anoche, en su conferencia, el teniente coronel Tella dedicó sus primeros párrafos a reflejar su emoción por los actos celebrados por la mañana en Toledo.

Elogió el entusiasmo patriótico de que habían hecho gala los toledanos, y refiriéndose especialmente a la unción religiosa demostrada por el pueblo con motivo de la procesión de la Virgen del Alcázar, la contrastó

en enérgica frase con la sectaria afirmación de Azaña de que nuestro país había dejado de ser católico. A propósito de esto, el gobernador militar hizo enjundiosos comentarios ponderando las hondas raíces que la fe religiosa tiene en el alma del pueblo español.

Después aludió a las falsas noticias recogidas del parte oficial comunista y transmitidas por la radio de Madrid.

«Según ellas—dijo—en el sector Bargas-Olías, no solamente habían contenido nuestro avance, sino que nos habían hecho retroceder hacia Toledo, ocupando tres alturas (no dice cuáles ni dónde), y cogiéndonos nueve ametralladoras y treinta fusiles, amén de mucho material. ¡Qué cinismo y qué manera de engañar! Vosotros, que estáis viendo la realidad, toledanos; que habéis visto desfilar por vuestras calles los numerosos prisioneros de los combates de ayer y anteayer, y que podéis contemplar a la puerta del Hospital de Afuera y en otros lugares de la ciudad los cañones cogidos en Olías y en Illescas y las numerosas ametralladoras, morteros y fusiles que el enemigo, en su desordenada huida, dejó en nuestro poder, podéis certificar del crédito que merece quien miente con ese cinismo y esa tranquilidad. Nuestras fuerzas siguen en sus posiciones a vanguardia de Illescas, sin retroceder un paso y en espera de órdenes para seguir su marcha triunfal sobre Madrid, que, pese a todos los preparativos de defensa y a todo el material que dicen los prisioneros están recibiendo de Rusia, no tardará en caer en nuestro poder. Desde Añover se batió hoy un tren que pretendió pasar hacia Ciudad Real y que, con varios vagones destrozados por el fuego de nuestros cañones, tuvo que retroceder apresuradamente.

La liberación de Oviedo la silencian los comunicados y las emisoras marxistas, limitándose a decir que se sigue luchando en las calles, cuando la verdad es que no queda ya un rojo en la mártir capital de Asturias. Claro que habiéndose pasado cerca de un mes habiéndonos de la caída de Oviedo y de que tomar Oviedo era defender Madrid, no quieren ahora confesar su tremendo fracaso ni la entrada de nuestras tropas en aquella capital, porque los obreros engañados se volverían contra ellos y cundirían aún más la desmoralización y el pánico en sus filas.

Nos dan, en cambio, como nueva una noticia que ya sabíamos y que es del dominio de todo el mundo. Esa U. R. S. S., dicen, ayuda al pueblo español; y añaden: «Nuestra mejor ejecutoria es contar con esta ayuda, cimentándola bajo la fuerza inagotable de los mejores defensores de la paz. Con ellos venceremos a quienes no han vacilado en ofrecer pedazos de nuestro suelo para comprar con ellos la metralla que destroza los campos de España.»

Como desahogo, no está mal, y es una nueva prueba del cinismo y la desvergüenza de esos traidorzuelos que achacan a los demás lo que ellos hacen sin recato e importándoles un bledo la integridad de la patria ni su porvenir lleno de ignominia y deshonor si ellos continuarán regentándola.

El teniente coronel Tella se refirió después, en abono de eso, a los horrores y sacrilegios por los rojos en los pueblos y campos de España; a los separatismos provocados por la República, y a las Repúblicuitas de opereta que hoy divide el país (Valencia, Santander, Cartagena, Bilbao, etc.).

Al propugnar como suprema necesidad la unidad patria, evocó la definición sobria y certera de Fernando de Aragón, aconsejando el modo de hacer grandes a los pueblos y asegurarles su grandeza, y la glosó en períodos muy elocuentes.

NOTAS RELIGIOSAS

SANTORAL DEL DIA 20

Santa Irene, San Juan de Kenty, San Máximo, San Feliciano, San Jorge, San Agrícola.

La Misa es de San Juan de Kenty. Rito doble, color blanco. Misa propia. Primera oración por el Santo; segunda, por el Papa, imperada. Prefacio común.

CULTOS EN EL CONVENTO DE SANTA ÚRSULA

La Comunidad de Religiosas Agustinas de Santa Úrsula, celebrará mañana los siguientes cultos en honor de su Titular y Patrona la gloriosa Santa Úrsula:

A las ocho, misa rezada. A las diez, misa cantada, y a continuación se expondrá a su Divina Majestad hasta las cuatro, en que se reservará, terminándose con la adoración de la santa reliquia.

Estos cultos serán ofrecidos por el triunfo definitivo de nuestra causa y en sufragio de los muertos por Dios y por España.

Sepelio de la señorita Concha Asiaín

Ayer tarde se verificó el sepelio de la distinguida señorita Concha Asiaín, fallecida en el Hospital de Sangre, a los 24 años de edad, a consecuencia de las heridas causadas por la metralla de un disparo de cañón enemigo.

El triste acto constituyó una sentidísima manifestación de duelo. El féretro fué llevado a hombros por Requetés. Ofrendas de coronas y ramos de flores ponían una tierna nota en el cortejo. Presidían el duelo, con los familiares de la finada, el alcalde señor Aguirre y otras personalidades, y asistían varias señoritas en representación de las Hijas de María y de Falange; comisiones de Requetés y falangistas, y otras muchas personas.

Expresamos nuestro muy sincero pésame a los padres de la infortunada señorita, don Luis, delegado y jefe del Centro de Telégrafos, y doña Concepción; hermanos Mercedes, Pedro, Carmen, Joaquín (falangista) y Antonio (requeté), y demás familia. Sirvales de consuelo la consideración de que Conchita ha dado su vida por la Patria y la esperanza de que el Señor la habrá concedido el premio reservado a las almas virtuosas y buenas.

Desaparición de la guitarra del célebre guitarrista Antonio Jiménez Manjón

De la casa de las señoritas de Cutanda, desapareció durante el tiempo en que Toledo estuvo en poder de los rojos, una guitarra de once cuerdas, cuyo estuche se halla descerrajado.

Este instrumento perteneció en vida al eximio guitarrista don Antonio Jiménez Manjón, padre de nuestro querido amigo don Antonio Jiménez Salazar. La viuda e hijos del artista le tenían depositado en el domicilio de sus parientes, las señoritas de Cutanda, por las condiciones especiales del ambiente del edificio, apropiado para la perfecta conservación de tan delicado objeto.

El recuerdo que constituía para la familia del ilustre músico, se comprenderá con sólo tener en cuenta que fué el que usó desde sus tiempos mozos hasta el momento mismo de su muerte.

El señor Jiménez Salazar nos comunica su esperanza de que, al huir los rojos, hayan dejado abandonada la guitarra de su padre en cualquier casa en que aquellos hubieran estado alojados. Si así fuese, rogamos a quien tenga noticias de donde pueda encontrarse, lo comunique a esta Redacción, o bien lo entregue, si estuviera en su poder.

INTERESANTES DETALLES DE LA ENTRADA DE LAS FUERZAS COLONIALES Y GALLEGAS EN OVIEDO**Ayer nuestra Aviación, al volar sobre los Aeródromos de Madrid, derribó cinco aparatos rojos****Otros cinco aparatos derribados en el frente de Aragón.—Continúa el avance en el frente de Guadalajara****Cómo entraron las fuerzas gallegas y coloniales en Oviedo**

Oviedo, 19.—El enviado de una Agencia informativa burgalesa, al dar cuenta de la ocupación de la ciudad de Oviedo, explica la marcha de las operaciones, y dice que la bondad del tiempo hizo que se aceleraran muy intensamente.

Las columnas avanzaron con rapidez para lograr sus objetivos. También actuó con gran intensidad la Aviación nacional, contrastando con la roja, que no pudo ni volar, como ya previó nuestro mando.

La Artillería se encargó de destruir todos los reducidos fortificados del enemigo con sus certeros disparos y protegiendo el avance de la Infantería.

En las primeras horas de la mañana los soldados de las columnas gallegas y fuerzas expedicionarias cruzaron el río Nora con el agua al pecho. Iban al mando de todas estas fuerzas el coronel Martín Alonso y el teniente coronel López Piña.

Serían las once y media del día cuando después de brillante operación la bandera bicolor ondeaba en el cerro más alto del Naranco, a 630 metros de altura.

Entonces las tropas se hallaban a tan escasa distancia de la capital, que era fácil salvarla con rapidez.

A las seis y minutos de la tarde entraban las fuerzas nacionales por la estación del Norte, corriéndose a la calle de Uria, donde tuvieron el primer contacto con las gloriosas tropas del invicto general Aranda.

La operación se efectuó a presencia del general Lombarte y su Estado Mayor.

A eso de las 20 horas, se radió por la radio local la noticia a todos los pueblos asturianos, que ardían en deseos de conocer la confirmación oficial de tan fausto acontecimiento.

En la mañana del domingo se celebró en Oviedo una ceremonia altamente emocionante. El general Lombarte impuso el fajín de general al heroico Aranda, en la sala de la Fábrica de Armas, al mismo tiempo que le hacía entrega del mando de la región de Asturias.

Ambos generales pronunciaron emocionantes palabras, y terminaron abrazándose en un abrazo simbólico, que no era sólo protocolario, sino que salía del fondo del corazón de los dos bravos militares.

Pocos minutos después llegaba a Oviedo el general Orgaz, alto comisario de España en Marruecos e inspector general de Movilización, que llevaba un abrazo muy fuerte del generalísimo Franco para el valiente defensor de la capital ovetense.

Casos de gran heroísmo.—Una mujer combate fusil en mano al lado de su marido

Oviedo, 19.—Durante el tiempo que ha durado la resistencia heroica de las tropas del general Aranda, se han registrado casos de verdadero heroísmo militar entre tropas y paisanos.

Se conoce por ahora el de una mujer, esposa de uno de los defensores, que combatió fusil en mano al lado de su marido, con heroísmo y valor imponderables.

En la historia que se haga de estos 90 días de asedio, tendrán que salir a relucir muchos rasgos de heroísmo.

Operaciones complementarias.—Los rojos rechazados hasta sus antiguas posiciones

Oviedo, 19.—Las tropas nacionales, después de liberar a la capital asturiana, se dedicaron ayer a efectuar operaciones complementarias de limpieza de «pacos», rechazando a los rojos hasta hacerles retroceder a sus antiguas posiciones de hace tres meses.

¿Qué ha sido de González Peña?

Oviedo, 19.—Las fuerzas comunistas que sitiaban y atacaban a Oviedo estaban al mando del generalísimo González Peña, de cuyo paradero nada se sabe en concreto.

Hay quien afirma que huyó con dirección al campo de Salamanca; otros dicen que consiguió internarse en Portugal, y otros suponen que murió en la lucha.

Sigue la entrada de fuerzas nacionales en Oviedo.— Llegada de grandes provisiones

Oviedo, 19.—Durante toda la noche del domingo siguieron entrando abundantes contingentes de fuerzas. También penetró ayer una columna de camiones con víveres y obsequios para los defensores.

De la cantidad de municiones de boca que se han llevado ayer a Oviedo da idea el hecho de que sólo de jamones entraron más de un millar.

La primera columna de víveres estaba integrada por 110 camiones.

Llegan a Gijón 2.000 mineros fugitivos de Oviedo.—El desconcierto de los rojos.—Sus bajas

Gijón, 19.—Reina gran desconcierto en esta población, adonde han llegado más de 2.000 mineros fugitivos de Oviedo, los cuales llevan en su semblante las huellas del espanto.

Según los rumores que han corrido por la ciudad, el número de muertos que han tenido los mineros excede de 5.000.

Interesantes declaraciones del general Aranda a los periodistas nacionales y extranjeros

Oviedo, 19.—El general Aranda, acompañado del general Orgaz, recibió esta mañana al primer grupo de periodistas españoles y extranjeros que han llegado a la capital asturiana en misión informativa.

El general Aranda, les dió a conocer algunos interesantes pormenores relativos al sitio de Oviedo y sus más destacadas incidencias.

Dijo que durante el prolongado asedio no tuvieron un momento de desánimo ni de flaqueza.

Teníamos absoluta seguridad en el triunfo—afirmó—, y aun en las horas más sombrías y trágicas nuestra confianza en la victoria final era completa.

Yo, por mi parte, estimulé a los heroicos defensores de Oviedo para que siguieran resistiendo. Tengo que decir que la población civil ovetense, dando un alto ejemplo de valor y patriotismo, no desfalleció un solo instante.

Desde el 4 del corriente octubre, a las molestias habituales se añadieron los ataques furiosísimos de las fuerzas rojas a Oviedo, siguiendo el plan que se habían trazado para conquistar a todo trance la capital asturiana.

Ese día resultaron muertos en Oviedo tres jefes, y el número total de nuestras bajas fué de 150; pero las bajas del enemigo fueron más de 1.500.

De 77, entre jefes y oficiales, hemos tenido durante el asedio 55 bajas entre muertos y heridos.

De los 1.200 hombres que fueron reclutados para afrontar las contingencias del sitio, entre guardias civiles y voluntarios, yo calculo en 400 el número de muertos, y en el doble el de heridos.

Luego hizo una pausa, y agregó el heroico general Aranda:

—Resistimos porque era nuestro deber de españoles y de militares resistir en nombre de España.

Agregó que, a consecuencia de las elevadas pérdidas que tuvieron los sitiados, él hubo de reducir la línea exterior de defensa de Oviedo, que era de 16 kilómetros, y esa defensa se limitó entonces a la defensa exclusiva del interior de la ciudad. Esto ocurría hace quince días.

Insistió el general Aranda en sus palabras diciendo:

—Hemos resistido por dos razones fundamentales: la primera, por el origen del movimiento nacional español, y la segunda, porque teníamos la firme convicción de que el triunfo, a la postre, sería enteramente nuestro, como así ha ocurrido.

La población civil de Oviedo supo resistir resignada y heroica hasta la hora de la liberación definitiva, y eso que fué muy castigada con privaciones y con el fuego combinado casi a diario de la Aviación y de la Artillería enemigas.

Terminó diciendo el general:

—Oviedo, por fin, ha comenzado a respirar después de tres meses de mortal asfixia.

—Luego dió la noticia de que, a partir de hoy lunes, se han restablecido las comunicaciones postales y telegráficas con los territorios nacionales en poder del Ejército.

Una escuadrilla nacional ataca y derriba en Madrid a cinco aparatos rojos

Talavera, 19.—Una escuadrilla de aparatos nacionales que voló a última hora de la tarde sobre los aeródromos de Madrid, en servicio de reconocimiento, derribó a cinco aparatos rojos, que fueron a caer dentro del cerco de Madrid.

Otros cinco aparatos rojos derribados en el frente de Aragón.—Entre ellos figura el llamado "Negus"

Zaragoza, 19.—En el frente de Aragón fueron derribados hoy cinco aparatos rojos, entre ellos un

avión que era conocido por el remoquete de «El Negus», por estar pintado de negro en su totalidad.

Este avión era conocido en toda la región, pues había bombardeado en distintas ocasiones pueblos indefensos.

Toma de la ermita de Santa Quiteria en el frente aragonés

Huesca, 19.—Hoy ha sido tomada por las fuerzas nacionales en este frente la ermita de Santa Quiteria, importante posición estratégica, pues desde dicho punto se domina el pueblo de Tardienta y la carretera de Almodóvar, lo que supone la inmediata entrada de nuestras fuerzas en Tardienta.

Se cogieron al enemigo más de 100 muertos, dos ametralladoras y abundante cantidad de municiones.

Parte oficial de ayer

Salamanca, 19.—Parte oficial de hoy.—Situación a las veintidós horas.—Ejército del Norte, quinta División.—Nuestras tropas han efectuado hoy una operación, que dió por resultado la ocupación de la ermita establecida en el monte de Santa Quiteria, punto de gran importancia militar. Se les cogió dos ametralladoras y se les hicieron más de cien muertos.

Sector de Teruel.—La Aviación nacional derribó un avión de bombardeo y tres aviones de caza.

Séptima División.—En el sector Norte los rojos, durante la pasada noche, atacaron nuestras posiciones en el desfiladero de Descargadores, siendo rechazados con bajas, abandonando cinco muertos.

En el sector de Guadarrama fué atacada la casa de las Campanillas, siendo rechazado el enemigo.

Sector Sur.—Además de las poblaciones ya mencionadas en partes anteriores, nuestras fuerzas ocuparon los pueblos de Azaña, Pantoja, Alameda de la Sagra y Añover de Tajo.

Sector de Soria.—Hubo ligeras operaciones para la rectificación de los distintos fuertes, siendo rechazado el enemigo.

Séptima y octava División.—Sin novedad.

El avance en el sector de Sigüenza

Sigüenza, 19.—Hoy también ha sido un día de avance en Sigüenza, en el frente nordeste de Madrid, siguiéndose por Telegrina hasta Torafabiñas.

Hoy los rojos no han hecho resistencia al avance de esta columna.

Se sigue la dirección de Linares, y puede asegurarse que poco tardarán las fuerzas del coronel Marzo de vista a Guadalajara. El ala derecha se encuentra avanzadísima.

Los rojos habían movilizado todas sus fuerzas en este sector para intentar la recuperación de Sigüenza, por lo que puede suponerse su impresión deprimente, que les hace ahora avanzar a las nacionales todo lo que nuestro mando cree conveniente.

Fusilamiento de un redactor de "A B C"

Sigüenza, 19.—Un número reciente de «Política» de Madrid, da cuenta de la detención y fusilamiento de don José Gutiérrez Ravé, redactor de «A B C», por habersele intervenido—escribe el órgano de Azaña—fotografías en las que aparece al lado de Goicoechea y de jesuitas como orador en un mitin derechista. No expone más razones el diario de los rojos.

Facultades especiales concedidas por el Papa a los sacerdotes en campaña

Burgos, 19.—Su Santidad el Papa Pío XI, deseando llevar el consuelo de nuestra religión a cuantos luchan por Dios y por la Patria, se ha dignado conceder las siguientes facultades a cuantos sacerdotes están legítimamente designados para asistir a los que luchan, durante el tiempo que dure la lucha:

Pueden oír confesiones, no sólo de militares y personal auxiliar, sino también de todos los fieles que lo piden en territorio español, colonias y naves de guerra.

Igualmente pueden celebrar la santa misa en cualquier lugar decente, aunque sea al aire libre, y distribuir la Sagrada Comunión desde media noche.

Se participa mediante el Cardenal-Arzbispa de Toledo, para conocimiento y satisfacción de todos y para agradecer una vez más la tierna solicitud del Santo Padre.